



ELECTRUM

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN DE NUMISMÁTICOS DE CUBA
Calle del Obispo 305, Municipio La Habana Vieja, La Habana, CP 10100.

Este Boletín contiene:

- ❖ **Un curioso error histórico relacionado con las acuñaciones cubanas de 1897 y 1898**
- ❖ **La entrevista numismática**
- ❖ **Numisnoticias**
- ❖ **Numismundo**

UN CURIOSO ERROR HISTÓRICO RELACIONADO CON LAS ACUÑACIONES CUBANAS DE 1897 Y 1898

Roberto Menchaca García

Las acuñaciones realizadas a nombre de la Delegación del Partido Revolucionario Cubano en Nueva York a finales del siglo XIX están bien documentadas (Referencia 1). Estas consistieron en las respectivas variantes de “souvenirs” acuñadas en 1897 y en la moneda de un peso producida al año siguiente con objeto de recaudar fondos que ayudasen a sufragar la guerra de independencia.

El Delegado Plenipotenciario cubano en Estados Unidos, Tomás Estrada Palma, encargó a José Octavio Zayas-Bazán la coordinación del proyecto de emisión de las monedas. Este último ya había gestionado con anterioridad la emisión de bonos e impresión de sellos que se realizaron en Nueva York a nombre de la República de Cuba en 1895.



José Octavio Zayas-Bazán

Tras un primer diseño que fue rechazado, Octavio Zayas propuso utilizar a su prima Leonor Molina Adán como modelo para el busto de la república que debía adornar el anverso de las piezas. José Octavio había nacido en 1865 y era fruto del matrimonio formado por José de Zayas-Bazán y Usatorres y Leocadia Adán y Betancourt. La hermana de esta última, Elvira Adán y Betancourt, se había casado con Juan Molina Adán de cuya unión nació Leonor.

Leonor Molina nació en 1870 en Puerto Príncipe, en una zona que entonces estaba bajo el control de las fuerzas independentistas. Tras la muerte de su padre a manos de los españoles, emigró con su madre a Estados Unidos donde conoció a José Martí y participó en numerosas actividades encaminadas a recaudar fondos para la guerra que se libraba en Cuba.

No se puede excluir la posibilidad de que Octavio y Leonor estuvieran al menos lejanamente emparentados con José Martí ya que éste se había casado en 1877 con María del Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo. Los Zayas-Bazán eran oriundos de la provincia de Puerto Príncipe, actual Camagüey.



Leonor Molina Adán

Tan pronto como las primeras monedas estuvieron listas Octavio Zayas insertó varios anuncios en el diario "Patria" y la prensa estadounidense para publicitarlas. En muchos de ellos se reconocía a la bella joven Leonor como la modelo utilizada para la confección del busto que figuraba en el anverso de las piezas. No faltaron incluso periodistas norteamericanos que comparasen a la chica con la joven norteamericana Anna Willes Williams (1857-1926), quien había servido de modelo para el busto de la diosa de la libertad que figuraba en las monedas norteamericanas de la época (Referencia 2).



Dibujos de Leonor Molina (izquierda) y Anna W. Williams (derecha) publicados en la prensa norteamericana

Sin embargo, con el cambio del siglo parte de esta información cayó en el olvido. Durante las primeras décadas del siglo XX la prensa comenzó erróneamente a identificar la mujer que figuraba en el anverso de las piezas con otra camagüeyana ilustre (Referencia 3). Se trataba de Juana Evangelina de las Mercedes Cosío y de Cisneros (1877-1970).

La confusión es comprensible debido a que Evangelina alcanzó incluso mayor celebridad que Leonor en los círculos del exilio cubano en Nueva York. De hecho su figura copó no pocos titulares en la prensa norteamericana de finales del siglo XIX y llegó incluso a entrevistarse con el mismísimo Presidente norteamericano William McKinley (1843-1901).

A principios de 1897 Evangelina había sido condenada a prisión por conspirar contra la autoridad española. Mientras cumplía condena en la Real Casa de San Juan Nepomuceno de Recogidas de La Habana, reconvertida en cárcel de mujeres, fue descubierta por los corresponsales del periódico "New York Journal" en la ciudad. A partir de ese momento se convirtió en el centro de una campaña propagandística organizada por el dueño del periódico, William Randolph Hearst, con el beneplácito de las autoridades

norteamericanas con el fin de cohesionar la opinión pública de ese país en torno al rechazo de la autoridad española sobre Cuba.

Un reportero del periódico, con la ayuda del personal diplomático de Estados Unidos en la isla, organizó la fuga de Evangelina ocurrida el 7 de octubre de 1897 y su posterior traslado a Nueva York. El suceso tuvo una gran repercusión mediática en Estados Unidos. Evangelina continuó con su labor patriótica participando en numerosos actos propagandísticos organizados en distintas ciudades norteamericanas. Algunos autores sostienen que colaboró incluso vendiendo sellos, bonos y las monedas “souvenirs” con el fin de recaudar fondos para la causa cubana. Evangelina regresó posteriormente a Cuba donde murió el 22 de mayo de 1970.



Evangelina Cosío

La confusión quedó zanjada de una vez por todas gracias a Thomas Lismore quien en 1955 publicó una excelente obra donde confirmaba que había sido Leonor y no Evangelina la modelo utilizada para el busto de las monedas acuñadas en 1897 y 1898 (Referencia 4). Lismore alertaba también que Leonor aun vivía con lo cual un reconocimiento a su figura todavía era posible. Desgraciadamente Leonor murió apenas dos años después, en Miami a los años 87 años de edad. No obstante, le corresponde el honor de ser la única mujer cuyo busto ha servido para representar la República de Cuba en una moneda (Referencia 5).

BIBLIOGRAFIA

Véase, por ejemplo, "*Los pesos cubanos Souvenir de 1897 y el peso de 1898*", Roberto Pesant, Numisma 1957, 27, páginas 33-38; "*Cuba's 1897 souvenir: Missing link debunks conventional wisdom*", Emilio M. Ortiz, Coinage of the Americas Conference at the American Numismatic Society, New York, 4 de diciembre de 1999, publicado en 2006.
Diario "*El Paso Daily Herald*", edición del 21 de agosto de 1897
"*Evangelina Cosío: heroína de leyenda*", revista *Bohemia*, edición del 20 de marzo de 1949; "*Cuba's island of dreams: voices from the Isle of Pines and youth*". Jane McManus, 2000.
"*La moneda cubana*", Thomas Lismore, 1955
Si bien las monedas "ABC" ostentan en el anverso el perfil de una mujer representando la república, el artista en ese caso utilizó un busto femenino idealizado y no una modelo real.